



Hablan las ONG's

Fundación Patagonia Natural

La Fundación Patagonia Natural es una organización no gubernamental dedicada al estudio de los problemas ambientales de la Patagonia.

Con sede en Puerto Madryn, cuenta con un perfil multidisciplinario de profesionales. Es la primera organización no gubernamental en el mundo que ha recibido apoyo para financiar el proyecto Plan de Manejo Integrado de la Zona Costera Patagónica de parte del Fondo Mundial para el Medio Ambiente que ejecuta el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

La redacción de *Petrotecnia*, en un intermedio de las *Segundas Jornadas de Preservación de Agua, Aire y Suelo en la Industria Petrolera*, realizadas recientemente en San Martín de los Andes, mantuvo una conversación con el Vicepresidente de la Fundación Patagonia Natural, José María Musmeci acerca de las actividades de esta organización, de sus características y de su vinculación con el sector de los hidrocarburos. La que sigue es la entrevista.

- ¿Cómo nace la Fundación?

- La Fundación es una organización no gubernamental que nace formalmente en 1989 aunque informalmente llevábamos unos años trabajando. Un grupo de personas, de las cuales algunas trabajaban en la investigación en instituciones nacionales o provinciales, y otras como técnicos o docentes, trabajamos durante mucho tiempo vinculados tácitamente hasta que en 1989, llevados por una serie de hechos que tenían que ver con lo ambiental, decidimos formar algo que le diera cuerpo y constituirnos en algún tipo de organización que pudiera desarrollar ciertas actividades.

- ¿Qué tipo de organización queríamos?

Una organización que estudiaría públicamente los problemas ambientales y en un contexto regional como es la Patagonia. Queríamos trabajar mucho en educación y en gestión, que es lo que actualmente tratamos de llevar adelante. Nos parece que una es consecuencia de las otras dos, porque a través de la investigación conocemos los problemas, luego a través de la educación tratamos de llevar las posibles soluciones, o por lo menos si no son soluciones, ir a la gente, a los decisores, a

los políticos, a los empresarios, al pueblo, a la comunidad en general para decirles con argumentos, que este problema existe y este problema es tal o cual. No con una denuncia banal ni una declamación simple ya que esto no lleva a nada. A partir de esto viene luego un proceso de gestión, es decir juntar a los decisores, a los empresarios, a aquellos que pueden cambiar el destino de las cosas.

- ¿Dónde tienen su centro?

- Nuestro centro está en Puerto Madryn aunque tenemos asociación de parentesco con muchas otras organizaciones como la nuestra y en algunas localidades patagónicas hay alguna persona de la Fundación. Por ejemplo, en Bariloche tenemos a la Sociedad Naturalista Andino Patagónica; en Río Gallegos a Copasur; en Trelew a Onda Verde; en San Antonio Oeste a Liga Tierra y otras. Contamos con una red formada en toda la costa ya que hubo una especialización no querida hacia temas de la costa. Digo no querida porque cuando nos bautizamos como Fundación Patagonia Natural, pretendíamos como mínimo alcanzar la estepa y la cordillera y lo hemos lo-

grado con algunas pequeñas gestiones.

Pero los grandes hechos han sucedido en la costa porque vivimos ahí y hemos adquirido un perfil técnico mas bien costero.

- A propósito, ¿cuál es el perfil de los profesionales o técnicos?

- Nuestro perfil es multidisciplinario. Tenemos un Doctor en Oceanología, una Química, un Analista de Sistemas con orientación en Economía, una Licenciada en Turismo, un Veterinario, que es nuestro presidente. En mi caso, soy técnico y docente. Tenemos varios biólogos y marinos y últimamente se han incorporado personas con profesiones y perfiles que nos permiten abrir un poco más el abanico. Hay también un Ingeniero Agrónomo que se doctoró en Desertificación en Alemania, gente del INTA y además, una relación muy estrecha con los municipios.

- ¿Cuánta gente trabaja en la Fundación?

- En el staff permanente somos diecisiete personas y como ya dije, nuestra sede está en Puerto Madryn. Además, tenemos delegaciones sin infraestructura administrativa en Puerto Deseado, en Río Gallegos y en Ushuaia. Es nuestra propia gente que tiene su lugar o que pertenece a organizaciones o instituciones como podrían ser los centros de investigación, universidades, pero que trabaja con nosotros.



José María Musmeci



- ¿Con qué recursos cuentan?

- Tenemos aportes empresarios, donaciones personales y aportes de socios. Cuando abarcamos un tema determinado, buscamos aportes. Hasta ahora nunca hemos hecho acuerdos gubernamentales y en este momento tenemos un apoyo muy grande del Fondo Mundial para el Medio Ambiente que ejecuta el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Además de contar con subsidios y con el aporte de socios, la Fundación vive de generar y hacer trabajos.

Cualquiera se puede asociar. No llegamos a 500 personas porque en nuestro país el sistema de asociación es muy caro por la infraestructura administrativa que requiere. Tenemos asociadas a empresas, hoteles, campos.

- ¿Cómo ha sido su vinculación con las empresas?

- Hemos pasado por diferentes etapas y vimos que no todos los empresarios ni todos los decisores políticos son anticonservacionistas y cuando uno viene a eventos de esta naturaleza (Segundas Jornadas de Preservación de Agua, Aire y Suelo en la Industria Petrolera), advierte que hay una inversión de esfuerzos por cambiar de actitud.

Con el tema de las piletas, nos sentamos a la mesa con los petroleros a discutir de igual a igual. Había que buscar una solución. Existió y los felicitamos por lo que se hizo. Estamos orgullosos de la industria que tenemos, de los empresarios y de los funcionarios. La resolución 105 se cumple y hay un funcionario de lujo como es Héctor Caballero, que está muy comprometido en este tema, sabe mucho y nos parece que no pierde detalle.

Entonces ¿están las cosas igual que an-

tes? Creemos que no. Hemos hecho acuerdos programáticos, por ejemplo con la empresa Esso, que nos está apoyando para hacer un estudio con los pingüinos a través de seguidores satelitales y para conocer las zonas de alimentación. Este estudio es muy importante y en un futuro inmediato puede cambiar la salud de la población de los pingüinos que actualmente no es muy buena.

El año pasado Shell nos ayudó a hacer el programa de educación que nosotros ponderamos mucho. Con este programa llegamos a unas veinte ciudades, desde Viedma hasta Río Gallegos, el Lago Puelo, Río Turbio. Llegamos a 1000 docentes con un programa establecido, participativo, muy planificado y reconocido, ya que debe aprobarse para obtener certificado. Este fue un trabajo muy especial que nos da mucho orgullo. Este programa ha crecido muchísimo por el he-

cho de tener un pequeño departamento con un responsable y tres capacitadores que viajan llevando un mensaje muy claro y muy participativo de conservación. Se trabaja con problemas de la comunidad. Primero la detección, luego el diagnóstico y finalmente, la búsqueda de una solución.

A medida que íbamos creciendo en todos estos aspectos, surgió la posibilidad de presentar un proyecto a la Cooperación Internacional en Naciones Unidas, que fue aprobado. Se llama Plan de Manejo Integrado de la Zona Costera Patagónica. Este proyecto nos permitió trabajar en cuatro áreas esenciales: turismo, fauna, contaminación y pesca. Lo desarrollamos con la misma metodología anterior, con las mismas premisas, tratando de saber cómo, dónde y en qué estado están las cosas y qué falta corregir. Para esto diseñamos una estrategia y lo primero que hicimos

Responsabilidad en el manejo de residuos industriales y patológicos

- Transporte
- Incineración
- Inertización
- Certificados nacionales y provinciales



Tratamiento de Residuos

TRI-ECO S.A. PLANTA DOCK SUD Cno. de la Costa y Sgo. Ponce (1871) Dock Sud - Buenos Aires
Tel./Fax: 201-4149 (Líneas rotativas) 222-5673 al 77

fue un relevamiento aéreo de la costa.

Este Plan nos permitió ver el estado de contaminación de las costas en algunos lugares puntuales. Nos permite también formarnos una opinión sobre el transporte de petróleo que tiene una incidencia importante en la contaminación del agua de mar. Esta es una asignatura pendiente pero creo que se puede llegar a corregir con pequeñas acciones. Considero que hay una muestra de esa actitud en general aunque hay que estar permanentemente cerca tratando de discutir. Los costos son los tiranos de las empresas y cuando un cambio representa muchos costos, muchas veces los directivos son un poco reacios. Esa es la verdad y tiene que cambiar. No gusta mucho que se diga esto pero es necesario decirlo.

El 3 de setiembre del año pasado hicimos un censo de la costa patagónica. Tenemos un problema de contaminación del mar que no se circunscribe solamente al petróleo sino también a los efluentes de las comunidades, a aportes industriales, basura sólida de los lugares habitados y otros no urbanos de aporte naviero. Ese día sacamos a tres mil personas a caminar por la costa y eso nos permitió ver que el estado en que está es deplorable. Desde entonces, nada fue igual. La gente se involucró tanto que luego reclamó en sus comunidades una acción y en muchos lugares se hicieron cosas fantásticas. Este año haremos el segundo censo.

- *¿Qué otros trabajos han efectuado?*

- En el caso de los campos, les hacemos el análisis de posibilidades para ser aplicados como agroturismo. Además, ofrecemos servicio de monitoreo independiente y estudios de impacto ambiental. Eventualmente proponemos alguna tecnología para tratamiento de residuos y de efluentes líquidos ya que tenemos dos o tres especialistas en este tema.

Hemos hecho un estudio para la compañía petrolera Sipetrol, en Cabo Vírgenes y recomendamos modificar la traza del oleoducto, cosa que respetaron y no se afectó la pingüinera de Cabo Vírgenes, que es la segunda en importancia con 200 mil ejemplares.

En este momento estamos empeñados particularmente en discutir la posibilidad de alterar la ruta de navegación de los grandes petroleros, lo que consideramos prioritario. De alguna manera es una continuidad con las Cartas de Sensibilidad Ecológica, que fueron una iniciativa pionera a la que nosotros venimos a complementar con una cantidad de información que nos permita observar de otra forma o generar una cartografía que se complemente con ella. Quisiéramos incorporar información sobre importantes colonias nuevas de lobos marinos de pelos

próximas a la costa que hasta ahora se desconocían. Es una verdadera pena que las cartas nunca fueran editadas. Pronto vamos a tener lo que hicimos como servicio a las provincias, es decir una base de datos general, una de datos legislativos y un sistema de información geográfica.

- *¿Por qué no nos explica un poco más sobre el Plan que están desarrollando para Naciones Unidas?*

- Es un proyecto multidisciplinario y multisectorial. Trabajan las provincias de Río Negro, Chubut y Santa Cruz, además de la Dirección de Fauna, Turismo, Pesca y Medio Ambiente; quince municipios patagónicos de la costa desde Viedma hasta Río Gallegos; la Universidad del Comahue, la Universidad Nacional de la Patagonia y la Universidad Nacional de la Patagonia Austral; cuatro institutos de investigación nacionales o provinciales y cuatro organizaciones como la nuestra.

Para otorgarnos el apoyo, se informaron acerca de quiénes éramos y cómo trabajábamos, los antecedentes. Luego, hemos estado trabajando auditados de una manera obsesiva. Pero lo que en un principio nos parecía un peso, resultó ser un verdadero placer porque de esta forma trabajamos mucho mejor. Somos la primera organización no gubernamental que ha recibido este tipo de fondo en el mundo, es el primero y único que entró a la Argentina. El proyecto prácticamente está finalizado y es visto como un caso de ejemplo. Se ha llevado adelante con mucha austeridad y seriedad.

- *Pienso que esta experiencia les abre las puertas para futuros proyectos...*

- Sí. Estamos con varias presentaciones paralelas. Lo que sucede es que se termina haciendo depender la estructura de un subsidio como éste y nos encontramos con un problema cuando termina. De todas maneras tenemos una buena cantidad de proyectos. La condición es que el Fondo Mundial no otorga nuevos subsidios hasta que no se haya cerrado el anterior. Estamos muy esperanzados en que siga y además confiamos en nuestro propio apoyo en la relación con el empresariado.

- *Una vez que arriban a un trabajo, ¿qué hacen con el resultado?*

- Tenemos un sistema de transferencia. Lo primero que hacemos es entregarlo. Somos respetuosos de dos aspectos, por un lado, de quién es el que nos ayuda a hacer el trabajo y también de la población. Garantizamos que les llegue inmediatamente a ambos. Básicamente a aquel que nos ayudó a hacerlo, es decir al *sponsor*, porque tiene

derecho a tener el trabajo y nosotros mantenemos el derecho a la independencia de hacer con este trabajo lo que mejor creamos.

Nosotros salimos del principio y no nos preocupa tanto el final. Estamos en el proceso, somos luchadores en el mejor de los sentidos, con la pluma, con el conocimiento y tratamos de convencer. ¿Cómo lo hacemos? Cuando obtenemos un resultado, lo llevamos con el sistema de audiencias públicas y nos involucramos. En una audiencia pública están todos los actores: el político, la comunidad, el empresario.

En este aspecto, tenemos un sistema de capacitación. En mi caso particular, voy por los pueblos dando cursos para pocas personas a los integrantes del Concejo Deliberante, el Poder Ejecutivo y a los líderes comunitarios y luego ellos mismos pueden a su vez transmitir esa capacitación.

Hemos generado un sistema en el cual involucramos a la gente en el proceso del conocimiento. Traemos a los técnicos para que trabajen con nosotros en las campañas y vean el problema. Luego esos mismos técnicos trasladan la información que reafirmamos con el sistema de audiencias públicas. En el caso del trabajo costero, éste le servirá a las tres provincias para hacer un manejo más o menos equilibrado de esos recursos costeros. Las provincias de Chubut y Santa Cruz ya lo tienen declarado de interés.

- *¿En los últimos tiempos han notado un cambio de actitudes?*

- Sí, en los últimos años se observa un cambio cualitativo importante porque hubo una cantidad de cosas que llamaron a la reflexión. Había dos alternativas. O los empresarios seguían siendo sordos a los reclamos y los ecologistas continuaban denunciando cualquier cosa y esto no iba para ningún lado, o se buscaba un camino intermedio. Entonces los empresarios empezaron a escuchar las advertencias que tenían algún tipo de criterio. En este mundo de la conservación se cae en la denuncia fácil pero después hay que sustentarla. Una denuncia sin sustento no sirve. Por otro lado, muchas veces es mejor ir a las fuentes, sentarse a negociar. No negociación con rédito. Es que en esta década han cambiado las estrategias de las relaciones entre los hombres. Las empresas empezaron a tener una mirada más ambientalista y los conservacionistas, una mirada más empresaria. Eso lleva a que tiene que haber una mesa de negociación en el mejor de los sentidos, la que favorece el entendimiento de los hombres. Y nosotros nos dimos cuenta de eso. Estamos muy contentos de la relación que hemos obtenido hasta el momento.